

Mariamulata

edición octubre 2026 • www.revistamariamulata.com

Libardo Polanco Cruz en portada. Santa Marta, Magdalena, 2026.

[entrevista]

«Riesgo y verso» conversación con Libardo Polanco Cruz

Adriana Acosta Álvarez

[biblioteconomía]
especial

«Leer el mundo» Santo Tomás epicentro de las letras en el Caribe colombiano

Aliana Fernández

[destacado]

Lunático a-l-a-mar: «¿rebelarse o revelarse?» análisis crítico literario

Alfonso Avila Pérez

[panegírico]

Alejandra Moreno recibe el Premio ALMA en México

[vademécum]

«Cultura y tradición» Soledad en cien palabras

Carolina Correa Gallardo

[opinión]

Santo Tomás, cuna de escritores

Julio Lara Orozco



12 al 14 de noviembre



Camilo Avila bustos
director
revistamariamulata.com

Lunático a-l-a-mar está hecho de mar, deseo, música, recuerdos y preguntas que encuentran en la poesía una forma de expresarse. En sus versos hay una mirada inquieta e íntima que, por momentos, se desborda y convierte la experiencia cotidiana en materia poética. Este libro, obra prima de *Libardo Polanco Cruz*, ocupa la portada de la edición de *MaríaMulata* No. 107.

Nos detenemos en su obra, conversamos con el autor y nos acercamos a ese universo en el que la palabra juega, inventa, recuerda y también se rebela. El análisis crítico es de *Alfonso Ávila Pérez* y la entrevista, de *Adriana Acosta Álvarez*.

Esta edición también dirige la mirada hacia dos procesos culturales que vienen ganando espacio en el Atlántico. En Soledad, la *V FERIA del Libro Gabriel Escorcía Gravini* abrió un espacio importante para niños y jóvenes a través del concurso «Soledad en

cien palabras», que reunió cerca de quinientos participantes y permitió que una selección de sus textos llegara a estas páginas.

En Santo Tomás, la *VII FERIA del Libro*, bajo el lema «Leer el Mundo», muestra la continuidad de un proceso nacido desde la comunidad y sostenido por escritores, docentes, estudiantes, artistas y gestores culturales.

Cerramos la edición con *Alejandra Moreno Astwood*, comunicadora social, periodista, escritora y defensora de los derechos de las mujeres, quien recibió el premio internacional *ALMA* en México DF., convirtiéndose en la primera barranquillera en obtener este reconocimiento. Su trayectoria ha estado marcada por la prevención de las violencias de género, el liderazgo comunitario y la participación política. Este 2026 presentó *La urgencia de prevenir, no solo de castigar*, obra publicada por *SantaBárbara Editores*, donde reafirma su apuesta por convertir la prevención en acción y protección de vidas.

Varias miradas, distintos autores y un mismo territorio: un Caribe que escribe, recuerda y busca ser leído. Esa es también la tarea de *MaríaMulata*: recoger esas voces, ponerlas en circulación y dejar constancia de una cultura que sigue construyéndose desde sus propias palabras.

MaríaMulata

Octubre de 2026
Edición No.107 Año 12

www.revistamariamulata.com
santabarbaraediciones@gmail.com

WhatsApp
+57 310 7226137

Barranquilla, Atlántico, Colombia.

Alfonso Avila Pérez
Director fundador

Camilo Avila Bustos
Director

Adriana Acosta Álvarez
Coordinadora editorial

Gael Álcázar
Editor académico

Billie Jean Madera García
Diana Julia Urrego
Candelaria Martínez
Comité Editorial

Dayana Urina
Carlos Merchán Céspedes
Diseño

© Revista MaríaMulata. El nombre **www.revistamariamulata.com**, su logotipo, diseño e identidad editorial son propiedad exclusiva de **SantaBárbara Editores E.U.** y están protegidos por la legislación vigente en Colombia, los Estados Unidos y los tratados internacionales. Toda reproducción, uso o explotación no autorizados dará lugar al ejercicio inmediato de las acciones legales y contractuales correspondientes. Los artículos y opiniones publicados son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no comprometen la posición editorial de la revista ni de **SantaBárbara Editores E.U.** Se autoriza únicamente la reproducción parcial de los contenidos con la cita expresa de la fuente.



Lunático a-l-a-mar: «¿rebelarse o revelarse?»

análisis crítico literario



Alfonso Avila Pérez

director
Santa Bárbara Editores

«*Lunático a-l-a-mar. La vida en versos sin rima*» no nació en un escritorio, sus versos crecieron con a los arreboles samarios, en un balcón que, frente a las olas, esperaba la luna. Sus poemas conservan conversaciones que se prolongan después de una copa de vino, de una caminata junto al mar, de una canción escuchada a solas. Lunático a-l-a-mar recoge una mirada que se ha formado durante años y que encuentra en el verso una manera de ordenar todo cuanto la vida va dejando a su paso.

Libardo Polanco Cruz comenzó a escribir desde muy joven. Recuerda aquel cuento infantil de 1974 y las pequeñas postales que elaboraba con fotografías y textos durante su juventud. En Santa Marta, en diciembre de 2015, frente al paisaje del Rodadero, la escritura adquirió

otro lugar en su vida. «Las palabras comenzaron a aparecer una detrás de otra, sin demasiadas reglas al principio, como un torrente que después encontraría forma», recuerda.

Esa frase permite acercarse al origen del libro. Polanco llega a la poesía desde una trayectoria profesional ligada a la administración del riesgo y a la docencia universitaria. Es administrador de Empresas y magíster en Gestión Integral del Riesgo. En sus poemas, aquel hombre acostumbrado a calcular probabilidades encuentra un espacio para aquello que escapa a toda fórmula. La poesía le ofrece otra manera de conocer.

Mientras escribo estas líneas comienza a sonar «En el claro de la luna», de Silvio Rodríguez. La canción pertenece a Días y flores. Me detengo ante la coincidencia. Prefero llamarla «diosidencia». Libardo abre su libro bajo la figura de la Luna y, de pronto, la música trae otra voz que también ha buscado en ella una forma para hablar del deseo, del sueño y de la libertad.

La asociación resulta natural. Silvio Rodríguez aparece además en «P III», donde el poema lleva la música hacia Chagall y las cuerdas del trovador cubano. La poesía de Polanco conoce esas correspondencias. Una imagen conduce a otra, y una canción despierta un recuerdo. El mar, a veces, devuelve una palabra.

El poemario se mueve por estaciones muy distintas. El mar surge

**«Creación
es lo opuesto
a resignación.
Vive aceptación
para reinventar
tu creación»**

Libardo Polanco Cruz



junto a la cayena, y el erotismo se encuentra con la ciencia. El Caribe recibe visitantes de otras geografías imaginarias. El índice revela esa amplitud y una voluntad de escritura que no obedece a molde alguno. Al final del recorrido: una «Carta de navegación», concebida como un mapa personal del lenguaje. Allí encontramos palabras como «aguasal», «aguacristal», «azuldolor», «autoamor», «sentipensar» y «serestar». Polanco las inventa y les concede otra respiración. El idioma se convierte así en materia de experimentación.

«Sentipensar a Sofía» es una de las piezas centrales del conjunto. Polanco recuerda a Antonio Damasio, se acerca a Pascal y a Descartes y recupera la expresión de Orlando Fals Borda, nacida de la sabiduría campesina costeña. El neologismo «sentipensar» encuentra en el libro un peso propiamente poético. Pensar también puede involucrar el cuerpo. El conocimiento pasa por aquello que sentimos.

Esta mirada permite acercar el poemario a ciertas búsquedas de la tradición intelectual caribeña. Pienso en Aquiles Escalante y su interés por las formas de vida de las comunidades del Caribe. Pienso también en Manuel y Delia Zapata Olivella, que abrieron espacio para las expresiones culturales afrocolombianas. En la poesía de Jorge Artel, el mar y la vida cotidiana ya eran materia de escritura. Polanco mira ese mismo Caribe desde una sensibilidad propia, marcada por su formación racional y por una ima-

ginación que con frecuencia se proyecta hacia lo cósmico.

La libertad ocupa otro lugar significativo. En «Cayena VI», la Inquisición aparece vinculada al poder y al miedo, y en «Tayrona VII» una mujer conserva su libertad frente a la persecución. «Arreboles I» recuerda a los africanos sin cadenas, en el mundo cimarrón. La protesta nace de esas imágenes y adquiere una dimensión íntima. Polanco escribe desde una conciencia inconforme ante aquello que limita la vida.

Silvio Rodríguez vuelve a aparecer como una referencia posible. «El necio» podría acompañar algunos de estos poemas. Cerati ocupa un capítulo entero. La relación no depende únicamente de una afinidad musical. Ambos lenguajes encuentran en la libertad una preocupación persistente y convierten la canción o el poema en espacio de afirmación.

El deseo recorre buena parte de Lunático a-l-a-mar. El cuerpo aparece ligado al agua, a la noche y al paisaje. La mujer adquiere distintas formas dentro de la imaginación del poeta. La sensualidad se expresa con juego y con una inclinación hacia lo insólito. En algunos poemas el erotismo adquiere una dimensión científica; en otros, se acerca a lo místico.

La cubierta presenta un azul profundo sobre el cual destacan el nombre del autor y el título en tonos cálidos. Una ilustración de líneas

relaciona el cuerpo con la Luna y el agua. La fotografía de Polanco Cruz ocupa un lugar visible. La contraportada incorpora la presentación del libro junto con una semblanza del autor. El diseño anuncia desde el primer vistazo la naturaleza experimental de la obra.

El título contiene una clave de lectura. «Lunático» remite a la Luna y a una forma particular de mirar. «A-l-a-mar» separa las letras para convertir la palabra en movimiento. En esa escritura aparece un poeta que observa el mundo desde una sensibilidad que permite entrar en el deseo y en la contemplación.

«Vive el instante para no escapar del presente que temes te dolerá»

Libardo Polanco Cruz

Quizá por eso la pregunta inicial permanece abierta, ¿rebelarse o revelarse? En Libardo Polanco Cruz ambas posibilidades pertenecen al acto de escribir. El poema descubre aquello que permanecía callado y, al mismo tiempo, modifica la mirada de quien lo escribe. «Lunático a-l-a-mar» deja entonces una imagen sencilla, la Luna sobre un Caribe de agua extendida y un hombre que decidió poner sus preguntas en verso.

«Riesgo y verso»

conversación con
Libardo Polanco Cruz



Adriana Acosta Álvarez
coordinadora editorial
revistamariamulata.com

Fui la correctora de estilo de su libro, por lo que tuve la oportunidad de conocer de cerca algunos rasgos de su escritura que quizá al propio autor se le escapan entre el margen de los poemas y el territorio de sus vivencias. Además, no solo conocí estos poemas: leí y analicé otros textos de su amplia producción. Vale la pena destacar que Libardo Polanco Cruz posee una obra singular, de una riqueza y extensión poco comunes en el Caribe colombiano. Por esta razón, estas preguntas nacen de un diálogo entre la lectura, el análisis y la vivencia.

Adriana Acosta Álvarez *¿En qué momento dejaste de escribir solo para ti y decidiste que estos poemas necesitaban convertirse en un libro para los lectores?*

Libardo Polanco Cruz. El oficio de escritor es un desnudarse el alma y quedar expuesto ante un lector, que, en su ejercicio de lectura hace una interpretación de lo que se escribe, y no necesariamente coincide con las emociones e inspiración detrás del escrito. Entonces cuando uno decido que si esta dispuesto a quedar abierto y a ser escrutado por la mente del lector, se abre a publicar. Ya después viene el tema de la técnica, las revisiones de estilo, pero el paso de salida es saber que no importa lo que sentipiense el lector, estas dispuesto a que te lea.

A.A.A. *Cuentas que empezaste a escribir desde 1974, pero que, en 2015, desde tu balcón en Santa Marta, viviste un verdadero torrente de palabras. ¿Qué pasó esa tarde para que la escritura se te volviera una necesidad?*

L.P.C. Bueno, más que una necesidad, que no lo es tanto, fue el deseo de compartir las emociones que llegan con lo que sucede y te inspira. Específicamente esa tarade, viendo un atardecer samario, que iniciaba con un cielo gris, el sol me sorprende en los últimos minutos, cuando bajó y quedó entre la nubes y el horizonte en una explosión de arreboles... llega la inspiración y hago la pintura del paisaje con letras de un poema y reflexiono: esto no podía quedarse ahí solo para mí, tomo la foto, le pongo las letras y lo publico en redes.

A.A.A. *Vienes del mundo de la administración y la gestión del riesgo. ¿Qué encontraste en la poesía que no te dieron los números y las probabilidades?*

Libardo Polanco Cruz, nacido en Bogotá, tuvo un breve paso por Leticia durante su infancia y luego se radicó en Cartagena. Inició estudios en tres ingenierías, pero los abandonó para dedicarse al mundo empresarial. Desde la década de los noventa se estableció en Bogotá, donde desarrolló proyectos y empresas, desempeñándose como consultor en gestión de negocios. Su trayectoria profesional combina emprendimiento, consultoría y transformación de ideas en iniciativas empresariales. Actualmente está radicado en la ciudad de Santa Marta, Magdalena.



L.P.C. Huy, sorpresa, esta pregunta me trae a la autorreflexión. no están tan desconcertados como parece. Un cálculo de riesgos en un modelo probabilístico, te pude hacer creer que estas resolviendo la incertidumbre, y la incertidumbre es un motor para la introspección, la autoobservación. Al saber que no puedes controlar el futuro, entonces la humildad y la pequeñez del humano emerge y en un acto de rebeldía, siento que el llamado a lidiar con el futuro debe abordarse desde la espiritualidad y la filosofía, luego los cálculos de probabilidad no son más que espiritualidad expresada en ecuaciones y gráficas. No están separadas son una con el todo

A.A.A. *La Luna es uno de los grandes personajes de este libro. ¿Por qué ella, como centro de esta aventura poética?*

L.P.C. La luna es la luz de la noche, refleja al sol y todos los mitos fundacionales de todas las culturas y pueblos ancestrales, quienes notaron la fuerte conexión de la luna con los ciclos vitales, las cosechas, la fertilidad, periodos de siembra, poda y cada uno sabe en su cuerpo que la luna mueve emociones. Además, ocurre que la luna es vista, sentida y vivida como la fuerza de lo femenino. La magia de la luna es fuente de palabra de vida.

A.A.A. *¿Cómo nació tu idea de "sentipensar", y qué significa para ti hoy, más allá de la referencia a Orlando Fals Borda?*

L.P.C. Bueno, como bien dices, sentipensar no es propiamente mi

idea, es más de ese campesino con el que se entrevista Fals Borda en el ejercicio de la Investigación-Acción-Participativa (IAP) que se modo de conectar con las bases de lo social. Por otra parte, la neurociencia hoy ha demostrado que el proceso de sentir y pensar no son dos actos independientes y están íntimamente conectados. Lo que me trae la idea de compartir con mis lectores esta reflexión y hacer notar que sentipensamos; somos uno con la lógica y las emociones, como un todo unido al todo

A.A.A. *Entre tus versos se encuentran palabras como aguasal, aguacrystal, azuldolor, autoamor y serestar. ¿Qué buscas provocar en el lector cuando creas o resignificas una palabra?*

L.P.C. Al apropiarse la obra y planteamientos de Ludwig Wittgenstein, y en general los estudios de la filosofía lingüística, se puede ver que el lenguaje es imperfecto, incompleto y muchas veces el signo y el significado no casan. Para remediar esta incompletitud del lenguaje, un recurso que encontré es unir palabras y crear el neologismo poético que trae la obra de Lunático a-l-a-mar para buscar su trascendencia en una expresión que reúna lo que separadamente cada vocablo no logra expresar. Por ejemplo, de esta lista que trae la pregunta, el azuldolor es una mezcla de tristeza, melancolía y dolor del alma; el azul es propio de ese ritmo creado por una sola persona, sino que surgió de las comunidades afroamericanas en el sur de Estados Unidos a finales del siglo XIX y principios del XX. Pero no alcanza

para expresar lo que te puede atravesar cuando, además de la tristeza, se siente profundamente esa combinación que emerge cuando los combinas. Y así con cada uno de más de veinte neologismos, se le pone color, humedad y textura al verso. Ante este reto y provocación al lector, surgió la idea de crear un "mapa de navegación" que esta al final de los poemas.

A.A.A. *El Caribe recorre este libro como paisaje y como cuerpo. ¿Qué significa para ti ser caribeño en la poesía que escribes hoy?*

L.P.C. Caribe es una mixtura de colores, sabores, aromas, sonidos, texturas y sudor; de ideas y particulares modos de vivir, no creo que alcance a explicarse con ningún texto, el Caribe es y está para vivirlo, o mejor, para sentipensarlo

A.A.A. *La Inquisición y los cimarrones también habitan tus poemas. ¿Esos textos esconden una posición política, o prefieres hablar de una poesía de resistencia y libertad?*

L.P.C. La poesía no es mundo aislado de la vida. La política tampoco, y urge rescatar la discusión política sin la condena desde los extremismos fanáticos, entonces en estos versos no se esconden posiciones; se muestran vívidamente. Así, la reivindicación de todo lo que se ha negado, la fuerza de la mujer, el martirio de los sin voz, el menosprecio por el diferente; entiéndase migrante, no binario, los nadies y todo lo diferente, está en todo lo que hacemos, y si la poesía es un

retrato de la vida, pues ahí se integran todos estos diferentes, que termina siendo el todo también.

A.A.A. *¿Qué relación sientes entre tu escritura y la tradición caribeña de Manuel y Delia Zapata Olivella y Jorge Artel?*

L.P.C. Bueno esta respuesta está ligada a la anterior, precisamente los Zapata y Artel son una expresión de la afrocolombianidad. Ellos tres son amigos y convencidos de la necesidad de visibilizar el racismo, pero no como lamento y queja, sino como integración, decir Caribe, es también decir negro y ahí están las descripciones de poemas que reivindican a los que fueron maltratados y perseguidos por la inquisición desde los años 1600 (saludo al Joe) hasta... creo que de alguna forma esta tenebrosa institución no se ha ido, por eso hay que reivindicar al negro, a la bruja y al indígena, que son las causas de estos tres seres, símbolos de la cultura Caribe

A.A.A. *En tus poemas conviven la física y la espiritualidad, el erotismo y la memoria ancestral. ¿Cómo logras que mundos tan distintos quepan en un mismo poema?*

L.P.C. Caben porque no son tan distintos. Son lo mismo, hace parte de la cosmogonía humana, quizá en la cotidianidad y ella fan de comprender toda la complejidad que hemos creado al llegar en menos de 150 años de 1000 millones de humanos a 9.000 se ha creado una separación ficticia del saber con la ciencia del cuerpo eros y como recurso de

estudio todo se separó en categorías y esa separación no es connatural al ser humano. Así, cuando uno habla de la unidad, ello incumbe al cuerpo, a la trascendencia espiritual y la ciencia.

Hoy día ya hay estudios que muestran esos vínculos, obras como el Tao de la física de Fridjof Capra, entre otros muchos, evidencian que no hay distinciones de fondo. Movimientos espirituales que empiezan a llegar a occidente, traen raíces de las filosofías orientales anteriores a las regiones con enfoque en sagradas escrituras. En el primer poema Luna I, los últimos versos tiene una muestra de esta integración:

*Y verlos llegar
en lazos de vacío y de tiempo,
donde todo se crea
en este universo eterno.*

Aquí vemos que en el origen del universo ocurrió que, por cada diez mil millones de partículas de antimateria que se crearon, se formaron diez mil millones y una partículas de materia. Un desbalance ínfimo que permite que el universo se haya creado

A.A.A. *Cerati y Silvio Rodríguez aparecen dentro de tu universo poético. ¿Qué lugar ocupa la música en tu manera de escribir, y qué canción recomendarías escuchar mientras se lee Lunático a-l-a-mar?*

L.P.C. Hay varios músicos que fueron fuente de inspiración, además de Gustavo Cerati y Silvio Rodríguez, están Los de Adentro, Merce-

des Sosa, Jorge Drexler, Liz Saumet, Leonard Cohen, Maná, Joe Arroyo, Mabiland, Julio Jaramillo, José Alfredo Jiménez, Andrés Landero, José Barros, ... no me atrevo a recomendar una canción, sino todo un conjunto de canciones de estos autores

A.A.A. *Después de terminar este libro, ¿qué esperas que le pase al lector, que comprenda tus poemas o que, simplemente, encuentre en alguno una razón para detenerse y sentir?*

L.P.C. Lunático a-l-a-mar es una experiencia personal, cada lector conectará con aspectos suyos; íntimos y personalísimos. Cuando lo terminé vi que cada lector debía hacer un ejercicio tipo oráculo, y abra al azar una página y estoy seguro que ahí vera el mensaje que, en ese momento de su vida, el universo le tiene guardado; una respuesta que no loga ver en el estruendo de lo cotidiano.

----- Referencias

Dentro del contexto de la obra el autor alude a la obra de diferentes artistas, sean estos pintores o escritores, destacamos:

- Marc Chagall (Pintor): en Cayena II (pág. 49: "por la gracia de Marc Chagall"), P III (pág. 68) y Cerati VIII (pág. 184).
- Vincent Van Gogh (Pintor): en Luna VIII (pág. 15), Mar VI (pág. 39) y Bruja VI (pág. 192: "Van Gogh amó, como amo yo").
- Wassily Kandinsky (Pintor): en Cerati VIII (pág. 184).
- Marvel Moreno: en Eros XX: que habla de la libertad y el ritmo caribe en los versos "Tiempo de la amazona y el jinete" (página 93).

«Leer el mundo»

Santo Tomás epicentro de las letras en el Caribe colombiano



Aliana Fernández

miembro comité organizador
Feria del libro de Santo Tomás, Atlántico

Hay eventos que trascienden las paredes de una biblioteca y las páginas de un libro para convertirse en parte de la identidad de una comunidad. La Feria del Libro de Santo Tomás —FESTO— es uno de ellos. En 2026, la feria llega a su séptima edición con una invitación tan sencilla como profunda: *“Leer el Mundo”*.

Del 15 al 18 de octubre, el Centro Comercial Poblado Plaza será escenario de cuatro días dedicados a la literatura, el arte, la memoria, la educación y las diferentes formas de interpretar el mundo que habitamos.

FESTO se consolida así como un espacio de encuentro para escritores, lectores, estudiantes, docentes, artistas, gestores culturales y familias del Atlántico y la región Caribe.

Pero leer el mundo significa mucho más que abrir un libro. Significa descubrir los territorios que habitamos, reconocer nuestras historias, acercarnos a otras culturas, comprender las emociones que nos atraviesan y preguntarnos por las realidades sociales que hacen parte de nuestra vida cotidiana.

Bajo esta mirada, FESTO 2026 propone una programación diversa en la que la literatura dialoga con el arte, la ciencia, la memoria, la música, el cine, la gastronomía y la tradición oral.

Cuatro días para leer, crear y encontrarnos

Las primeras jornadas, 15 y 16 de octubre, estarán dedicadas especialmente a niños, niñas y jóvenes. Cientos de estudiantes de instituciones educativas públicas y privadas participarán en talleres de teatro, títeres, pintura, caricatura y creación literaria, acompañados por escritores y formadores.

La programación también abordará temas de especial interés para las nuevas generaciones, como la salud mental y la prevención de la violencia de género, esta última con el acompañamiento de la Teniente Oneida Serrano, coordinadora EMFAG de la Policía Nacional de Colombia; la investigadora social Alejandra Moreno Astwood; y, la psicóloga Onix Briceño.

Se sumarán espacios para el pensamiento reflexivo con el Centro de Escritura Eco de la Universidad del

Norte y una conferencia virtual con el activista ambiental Francisco Vera.

Durante estos días, la feria también abrirá sus puertas a otras formas de conocimiento y expresión. El Museo Paleontológico de La Peña (MUPAPA) presentará parte del patrimonio fósil de la región; el camión Expo Libros hará parte de la experiencia; y el municipio invitado de honor, Suan de la Trinidad, tendrá una muestra institucional a través de la I.E. Adolfo León Bolívar Marengo. A esto se sumarán editoriales, emprendimientos, muestras comerciales y exposiciones de artistas.

La Corporación Luis Eduardo Nieto Arteta (CLEN A) se vinculará con jornadas de promoción de lectura y proyecciones culturales en el Parque El Recuerdo, ampliando la experiencia de la feria más allá de sus escenarios principales.

Literatura, lanzamientos y una noche para la poesía

El 17 de octubre será una jornada especialmente dedicada al encuentro con los autores y sus obras. La programación incluirá la presentación de *El viaje de los sueños*, de Carlos David Fontalvo; *Verdugos íntimos*, de Elías Hoyos; y *Mujeres en flor*, de Joaquín Rojano, además de la participación de los conferencistas Carlos Joan Daraviña, Diana Paola Navarro, Carolina Alonso y Catalina Rojano.

Cuando caiga la tarde, la palabra se

encontrará con la música durante la tradicional Noche de Poesía, a cargo del colectivo *La Espada Encendida*, en un espacio pensado para celebrar el poder de los versos, la memoria y la sensibilidad.

Un domingo para saborear las historias del Caribe

El 18 de octubre, la literatura continuará encontrándose con otras expresiones de nuestra identidad. La jornada comenzará con los lanzamientos de libros de los escritores tomasinos Alberto Redondo y Pedro Conrado, para dar paso a una experiencia gastronómica y literaria: “Sabores, libros e historias del Caribe”, dirigida por Milagro Reales, miembro del consejo departamental de literatura del Atlántico.

La programación continuará con la presentación de *Luz entre sombras: El milagro de mi vida*, de Ángel Ramírez Escobar, y la participación de los investigadores Ciro Becerra, Laura Ardila y Viridiana Molinares.

El cierre de esta séptima edición tendrá como protagonista la conversación y la memoria.

La feria concluirá con la grabación en vivo del podcast “Leer el Mundo”, con la participación de Diana Acosta, Lía Badillo, Sergio Álvarez y escritores tomasinos, en un encuentro que buscará recoger algunas de las voces y reflexiones que dejará esta edición de FESTO.

Suan de la Trinidad, Municipio Invitado de Honor

Cada edición de la Feria del Libro de Santo Tomás busca tender puentes entre los diferentes territorios del Atlántico. Por ello, FESTO cuenta con la figura del Municipio Invitado de Honor, una iniciativa que permite reconocer y visibilizar las tradiciones, expresiones artísticas, patrimonio y saberes de los municipios del departamento.

En esta séptima edición, el protagonista será Suan de la Trinidad. Ubicado a orillas del río Magdalena, este municipio llegará a FESTO con una muestra de su riqueza cultural, sus expresiones folclóricas, tradición oral, saberes populares y manifestaciones artísticas, propiciando un encuentro entre las comunidades del centro y sur del Atlántico.

La presencia de Suan permitirá que los visitantes no solo conozcan sus tradiciones, sino que reconozcan en ellas parte de la memoria y diversidad cultural que caracteriza al departamento.

Una feria construida desde el territorio

Detrás de cada edición de FESTO existe un equipo que trabaja durante meses para hacer posible este encuentro. La Fundación Feria del Libro de Santo Tomás, organización sin ánimo de lucro integrada por hacedores culturales, docentes, escritores y profesionales vinculados al municipio, lidera la organización y articulación del evento.

El equipo está conformado por Lorenzo Morales, Pedro Conrado, Julio Lara, Jorge Charris, Rosmary Padilla, Luis Muriel, Aliana Fernández, Lesbia Charris, Brighth Pacheco, José Tobías, Elizabeth Acendra y Blas Mejía, entre otros colaboradores que aportan desde diferentes áreas a la construcción de la feria.

A este esfuerzo se suman estudiantes voluntarios, instituciones educativas, universidades, escritores, artistas, empresas privadas y entidades públicas que año tras año encuentran en FESTO un espacio para aportar a la cultura y fortalecer los procesos de formación y participación de la comunidad.

Con el respaldo del Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, la Gobernación del Atlántico, la Alcaldía Municipal de Santo Tomás y diferentes aliados del sector privado y cultural, la Feria del Libro de Santo Tomás continúa creciendo como una iniciativa nacida desde el territorio y construida colectivamente.

Del 15 al 18 de octubre, Santo Tomás nos invita a encontrarnos con las historias, las ideas, los territorios y las voces que nos ayudan a comprender quiénes somos. Porque una feria del libro no se trata solamente de libros. Se trata de las personas que los escriben, de quienes los leen, de las historias que contienen y de las conversaciones que provocan. Santo Tomás nos espera para abrir los libros, escuchar las historias y, juntos, Leer el Mundo.

«Cultura y tradición» Soledad en cien palabras



Carolina Correa Gallardo
Secretaría de Educación
Soledad, Atlántico

Durante tres días, del 16 al 18 de septiembre, Soledad — Atlántico— convirtió la palabra en punto de encuentro.

La quinta edición de la *Feria del Libro Gabriel Escorcía Gravini* reunió en la Biblioteca Municipal Melchor Caro y el Museo Bolivariano a estudiantes, docentes, escritores, lectores, gestores culturales, editoriales y familias, en una programación que fue más allá de la presentación de libros.

Hubo conversatorios, talleres, poesía, encuentros con escritores, actividades artísticas, exposiciones y espacios destinados a niños y jóvenes. La entrada libre permitió que la Feria mantuviera una de sus características más importantes: su vocación de encuentro comunitario.

Pero lo más significativo de esta quinta versión no estuvo solamente en la cantidad de actividades programadas, sino en el proceso que se viene construyendo alrededor de ellas. La Feria comenzó a mostrar que una iniciativa literaria puede convertirse, poco a poco, en una plataforma de formación cultural. En esta edición participaron más de treinta espacios de libros, editoriales, librerías y semilleros literarios, mientras las instituciones educativas asumieron un papel activo con estudiantes y docentes vinculados a talleres, conversatorios, muestras y experiencias de lectura y escritura.

Uno de los indicadores más reveladores de ese crecimiento fue el Segundo Concurso Literario «*Soledad en cien palabras*». La convocatoria alcanzó cerca de 500 inscritos, duplicando la participación del año anterior, una cifra que mostró el interés creciente de niños, adolescentes y jóvenes por contar sus propias historias. El concurso estuvo organizado en categorías infantil, prejuvenil y juvenil, y los textos abordaron asuntos tan diversos como las emociones, la memoria familiar, la identidad, la vida cotidiana, la música, el territorio, el amor y las transformaciones de Soledad.

El resultado fue particularmente interesante porque muchos de esos textos no buscaron imitar una literatura distante o ajena, sino hablar desde las experiencias de quienes viven y estudian en el municipio. En «*Vendiendo pescao en el centro*»,

Mariana Rodríguez Giraldo recuperó expresiones y escenas de la vida cotidiana; Valery Sandoval Leyton, en «*Mi tierra inolvidable*», convirtió la memoria de los sabores, los espacios y las personas de Soledad en materia literaria; y Lauren Marcela Castro Charris imaginó en «*Soledad no nació, se escapó*» una ciudad construida a partir de distintas raíces culturales.

Estos trabajos adquirieron una dimensión adicional al ser seleccionados para su publicación en la revista cultural *MaríaMulata No. 107*. La decisión de llevar los textos más allá del espacio escolar permitió que las voces de estos jóvenes circularan en un medio cultural y editorial, convirtiendo el concurso en algo más que una actividad de premiación. Allí apareció uno de los mayores aciertos de la Feria: ***establecer un puente entre la escuela, la creación literaria y la circulación editorial.***

En ese mismo espíritu se desarrolló uno de los encuentros que dejó una de las discusiones más necesarias de la Feria: el conversatorio «*¿Si te maltrata, por qué te quedas?*», realizado en la Biblioteca Municipal alrededor del libro *La urgencia de prevenir, no solo de castigar*, de la periodista Alejandra Moreno Astwood. El encuentro puso sobre la mesa las razones psicológicas, sociales y económicas que pueden atravesar las experiencias de las mujeres víctimas de violencia y cuestionó una pregunta que con frecuencia termina trasladando la responsabilidad hacia quien sufre el maltrato.

La conversación contó con la participación de la psicóloga *Onix Briceño*; la teniente *Oneida Serrano*, de EMFAG; *Aide Álvarez*, enlace de Mujer de la Alcaldía de Soledad; *Janet Velez*, rectora de la Institución Educativa San Antonio de Padua; *Carlos Bravo*, enlace de Juventudes; y *Teresa Romero*, coordinadora de la Feria. El encuentro fue moderado por *Alfonso Ávila*, director de *Santa-Barbara Editores*. La discusión abordó señales de alerta, rutas de atención y el papel de docentes y directivos escolares en la detección temprana de situaciones de violencia. La reflexión central planteó un cambio de perspectiva: más que preguntar por qué una mujer permanece en una relación violenta, era necesario preguntarse qué está haciendo la sociedad para garantizarle condiciones de protección, autonomía y dignidad.

Este tipo de actividades mostró que la Feria no quiso limitarse al circuito tradicional de presentación de libros. Su programación incorporó asuntos educativos, sociales y comunitarios, al tiempo que vinculó la literatura con otras expresiones culturales. El documento oficial de la Secretaría de Educación registró, además, muestras de música y danza, una compilación de 55 obras plásticas realizadas por estudiantes y el desarrollo del Festival Artístico Cultural “*Identidad que Suena*”.

Sin embargo, el crecimiento de la Feria también plantea desafíos. Su consolidación no debería medirse únicamente por el número de asistentes, invitados o actividades, sino

por su capacidad para mantener procesos durante todo el año, fortalecer la circulación de libros, vincular de manera permanente a editoriales y librerías, apoyar a los escritores locales y generar mecanismos que permitan conocer sus resultados. Una feria cultural adquiere verdadera dimensión cuando lo que sucede durante tres días logra prolongarse después del cierre.

En ese sentido, la *V Feria del Libro Gabriel Escorcía Gravini* dejó una señal importante: Soledad estaba construyendo una política cultural desde la escuela, la lectura y la creación literaria. La participación de cerca de 500 jóvenes en un concurso de cuentos, la presencia activa de las instituciones educativas y la publicación de los textos ganadores en una revista demostraron que allí había un proceso que podía crecer mucho más allá de una programación anual.

La Feria cerró el 18 de septiembre con la premiación de los ganadores de «*Soledad en cien palabras*», pero su resultado más importante quizá no estuvo en los premios. Estuvo en haber abierto un espacio para que niños, adolescentes y jóvenes escribieran sobre lo que conocen, lo que sienten y lo que significa pertenecer a un territorio.

Ese es, finalmente, el reto de una feria que quiere posicionarse en el mapa cultural del Atlántico: pasar de ser un acontecimiento de tres días a convertirse en un proceso permanente de lectura, escritura, pensamiento y creación. La quinta

edición mostró que ese camino ya había comenzado.

A continuación, presentamos los ganadores del concurso literario «Soledad en cien palabras».

CATEGORÍA I INFANTIL



1er lugar

Las emociones de Milo

En el pecho de Milo vivían cuatro vecinos: Alegría, que pintaba todo de amarillo; tristeza que riega las plantas con paciencia; Rabia que golpeaba tambores bajitos; y miedo que apaga la luz por si acaso. Un día se pelearon por quien mandaba. Milo no pudo respirar. Entonces los escucho uno por uno, sin interrumpir les puso sillas, les sirvió te. Comprendió que ninguno era enemigo, todos querían cuidarlo. Desde entonces cuando siente mucho miedo Milo no se esconde. Abre la puerta, les dice pasen, tenemos casa y juntos aprenden que sentir no es romperse es recordarse vivo cada día siempre.



2do lugar Soledad bajo de un palo e' mango

Bajo la sombra de un palo e' mango recordaba las anécdotas del abuelo. Cada vez que se iba la luz llegaban a su mente recuerdos que nos hacían más amenas esa espera tan desesperante. Comíamos mango, raspao, ciruelas y todo lo que pasaran vendiendo. Durante esa espera nos contaba sus aventuras de juventud. Dónde un viejo valedita le ayudó a comprar su carrito de raspao, con el que sacó sus hijos adelante. También que en un campo se le apareció un supuesto tigre, pero no le creí tanto, porque en Soledad tu te encuentras es con burros.



3er lugar El erizo que quería abrazar

Espinitas era un erizo triste ya que no podía ser cariñoso con sus amigos. Lo que más quería era darles un abrazo, cada vez que él lo intentaba, sus amigos salían lastimados. Desanimado se encerró en su casa. Al notar su ausencia, Algodón (un conejo) y Cascabel (un gato) se pusieron en sus zapatos. Juntos buscaron una solución. A la mañana siguiente llamaron a su puerta. Cuando Espinita salió, vio a sus amigos con capas gruesas de árboles. Sin preocuparse de ser pinchados, se fundieron en un fuerte y cálido abrazo inolvidable. Espinitas al poder abrazarlos estuvo muy contento finalmente.



4to lugar Marceliano

Había una vez un niño llamado Marceliano. Él vivía en Soledad, cerca de la plaza.

Un día, salió con su papá en moto. Al bajarse, le dolía la cabeza porque los niños del parque gritaban. Lo invitaron a jugar y él aceptó. Se le quitó el dolor porque estaba feliz compartiendo con ellos.

¡Marceliano soy yo!

Hoy estoy triste porque quise volver a jugar y mi papá me lo impidió. No me enojé mucho. En la noche, me sorprendió con un detalle que me gustó. Hicimos las paces. Me prometió dejarme jugar todas las tardes si saco buenas notas.

CATEGORÍA II PRE JUVENIL



Cristian Samuel Gómez Mercado
Nuevo Colegio María Montessori

5to lugar hermanos hasta el infinito

David y Juan eran dos hermanos que les gustaba competir, especialmente las carreras de autos. Ellos siempre jugaban en su Xbox. Juan era el mejor jugando, ellos se divertían mucho. Un día los dos hermanos salieron a comer una sipote mojarra, Juan después de eso se sintió muy mal, así que fue al médico. Al día siguiente los doctores le dijeron a la madre que había fallecido. Cuando llegaron a la casa, David decidió jugar una carrera en su Xbox, cuando de repente apareció un auto blanco. David supo que era Juan, entonces juegan juntos pese a la distancia.



Mariana Rodríguez Giraldo
Nuevo Colegio María Montessori

1er lugar Vendiendo pescao en el centro

En mi adolescencia, cuando era pelo de esponjilla o Majo para mis amigos, vivía con mi padre en una casa en Cabica. Mi viejo trabajaba vendiendo pescao en el centro de Soledad. La cuestión, es que le había pedido una muñeca -"eche mija". ¿No ve que no hay plata? Fue lo que dijo. Mis ojos brillaron como el sol, pues decidí trabajar.

Mi amigo me intentó ayudar, pero solo espantaba clientes, le dije: "negro coja juicio, esto e' serio llave".

En fin, logramos juntar la plata y le di una parte a Josefo. Entonces, solo conseguí una muñequita de segunda



Santiago Araujo Fonseca
I.E. Liceo Mayor de Soledad Rafael U. Lafaurie

2do lugar La sombra diferente

Tomás caminaba a casa cuando notó algo extraño: su sombra ya no imitaba sus movimientos. Mientras él se detenía, ella seguía avanzando. Asustado, la observó esconderse detrás de un árbol y hacerle señas para que la siguiera. La sombra lo llevó hasta un perrito que había caído en un pequeño hueco. Tomás lo rescató y el perrito movió la cola, feliz. En ese momento, la sombra volvió a ocupar su lugar como si nada hubiera pasado. Desde aquel día, Tomás entendió que, a veces, lo más extraño sucede para ayudar a alguien que lo necesita.



3er lugar Soledad, mi vieja

Alguna vez me encontré con Rafa en el Portal, diciendo que quería comprar ropa. Cuando le pregunté por sus verdaderos motivos, dijo:

— El mundo va demasiado rápido. Lugares como este, que resultan anticuados, me traen recuerdos de mejores tiempos.
— Erda, ¿cómo así?
— Hoy la tecnología domina al mundo. Nos limitamos a escudriñar un insignificante rectángulo de luz en vez de leer alguna obra de Márquez.
¡Causante de sufrimiento!
¡Maldita ciencia!

El sonoro llanto de un peladito sin helado le recordó dónde estaba.
— Si así es ahora, ¿cómo sería después? ¡Ojalá el tiempo se cansara! ¡Vuelve a mí, Soledad, mi vieja!



4to lugar Una experiencia sonora

Comenzó cuando se inscribió en la academia, esperando con mucha ilusión ser aceptada. La ansiedad la mataba, pasaron varios días, finalmente la deseada respuesta llegó.

El problema apareció cuando tuvo que escoger dos opciones para aprender. Eligió la flauta de millo y el canto, sus grandes pasiones. No pudo continuar con sus clases de flauta, porque sufría de asma y eso le impedía hacer grandes esfuerzos con su garganta. El llamador llegó a su vida, resonando con mucha fuerza, fue su segunda opción. Le costó mucho esfuerzo y dolor. La música folclórica suena a paz, tranquilidad y vive en ella.



5to lugar Donde el tiempo se detiene

Pero... al pasar por aquellas avenidas luego de una gran festividad como el día de velitas, aquel olor a pólvora que permanecía, junto a las manchas oscuras en los asfaltos, no hizo más que evocarme a los días donde siempre era regañado por mis padres por desperdiciar la pirotecnia que traían para divertirnos un rato, aunque ahora es imposible al menos pude hacer memoria de días y festividades que de pequeño contaba incesantemente en espera a que lleguen, y las que ayudaba a mi madre con la comida que siempre se me quemaba pero las ganas nunca faltaron.

CATEGORÍA III JUVENIL



1er lugar

Hacer el amor de memoria

Ese año, un veranón berraco secó Soledad y los labios que su ausencia dejó. No sabía a dónde ir, solo fui a andar con sus ojos. Cada vez tenía la certeza de que seguía allí, pero mi reflejo jamás cabía en su espejo. Busqué calmar aquella sed que no era de agua. Su rostro aparecía en todas partes, en las hojas, en el polvo que levantaba cuando lo tocaba. Los minutos me estrechaban las costillas, pero él volvía, el rastro de su piel en la punta de la respiración, atrapándome una vez más. **Era como hacer el amor de memoria.**



2do lugar

La luna también me veía

Como cada noche, estaba bajo la luna intentando entender qué sentía. ¿Tristeza? ¿Soledad? Ya no lo sabía. Me descuidé y desaparecí. Podía verme allí sentado, pero no sentirme. Mi voz callaba, mi corazón pesaba y mi alma parecía estar lejos. Entonces llegaste tú, Luna. No preguntaste qué me pasaba. Te sentaste a mi lado y escuchaste mi silencio. —Puedes llorar —susurraste—. También eso es sentir. Por primera vez no escondí mis lágrimas. Comprendí que mis emociones no eran enemigas; necesitaban ser reconocidas, escuchadas. Aquella noche no me salvaste. Me enseñaste a encontrarme, a cuidarme y a volver a sentir.



3er lugar

Mi tierra inolvidable

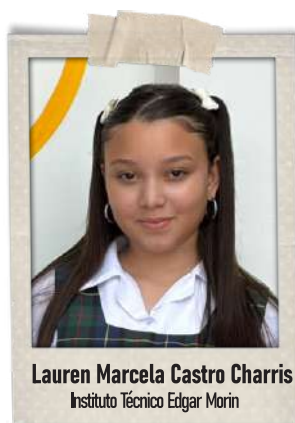
Irme lejos de mi tierra no sonaba trágico, al menos hasta que desempolvé lo profundo de mi armario para empacar y encontré recuerdos escondidos, incluyendo la pollera de mi niñez. Me senté frente a aquello, a sabiendas que no lo volveré a ver en mucho tiempo. Reflexionando, caí en cuenta de mi hermosa cultura, que Soledad es alegría y me hizo quien soy. Extrañaría aquel calor, los desayunos con bollito, los raspados del señor Juan y ver motocarros en todo lugar, pero extrañaría aún más a sus cálidas personas, que, sin importar qué tan lejos me vaya, inolvidables siempre serán.



4to lugar

Una calma inesperada

5:00 a.m. Viene el bus municipal y con el la angustia: o subes o pierdes el día. Adentro arranca la cámara del miedo: aire denso, pulso acelerado y el chofer adelantando en curvas. Rodeado de gente, me siento atrapado en un desespero solitario. Cierro los ojos tratando de frenar el pánico. De pronto, una anciana apretada a mi lado me sonríe y me ofrece un dulce de menta: «Tranquilo, mijo, llegaremos bien». Miré a los demás; todos cargaban el mismo temor. Inhalé profundo. El trancón no avanzó, pero entre miradas cómplices, el miedo cedió y la calma prosperó.



5to lugar

Soledad no nació, se escapó

Era una nube que se cansó de llover en el Magdalena y se acostó a descansar entre arroz y mangos. Llegaron los españoles buscando oro y solo encontraron barro que cantaba. Entonces llegaron las mujeres con bollos de yuca, los negros con tambores, los indios con historias. Mezclaron todo en una olla gigante y le pusieron nombre: Soledad, que nunca estuvo sola. Hoy, cada brisa que pita, cada butifarra que chisporrotea, es esa nube recordando que decidió quedarse, y todavía se ríe cuando la brisa del Atlántico le hace cosquillas en los pies descalzos soledadños.

Nota del comité editorial

Después de la Feria

Cuando las puertas de la Biblioteca se cerraron y los libros volvieron a sus estantes, quedaron otras cosas que no cabían en los stands: las voces de los niños, las historias de los jóvenes, las preguntas de los lectores y algunas conversaciones que seguramente seguirían dando vueltas en la memoria. La Feria terminó, pero el proceso no.

Quizás allí estuvo su verdadero sentido. En esos casi 500 estudiantes que se atrevieron a contar Soledad en cien palabras; en quienes escribieron sobre sus emociones, sus familias, sus calles y su territorio; en los textos que ahora llegan a las páginas de *MaríaMulata* No. 107.

También quedó la conversación alrededor de la urgencia de prevenir, no solo de castigar, de Alejandra Moreno Astwood, publicada por Santa Bárbara Editores: una conversación necesaria sobre violencia de género que recordó que los libros también pueden abrir preguntas incómodas y ayudar a mirar de otra manera.

Tal vez una feria cultural comienza a crecer de verdad cuando deja de ser solamente una fecha en el calendario. En Soledad quedaron lectores, escritores jóvenes, maestros y nuevas historias por contar. Y eso, más que cualquier cifra, fue una señal de que la palabra había comenzado a echar raíces.

Santo Tomás, cuna de escritores



Julio Lara Orozco

miembro comité organizador
Feria del libro de Santo Tomás, Atlántico

La Feria del Libro de Santo Tomás es un evento cultural que, más allá de la literatura y los libros —que la inspiran, por supuesto—, se ha convertido en un tiempo - espacio cultural emergente y vital para la región.

Este evento es uno de los más importantes en el departamento del Atlántico y los municipios cercanos (municipios ribereños del Magdalena y la zona del Canal del Dique, del lado del departamento de Bolívar), ya que no existía un escenario como el que propone esta Feria del Libro; es decir, uno en el que se reconozca y visibilice a los noveles creadores literarios locales y regionales, al tiempo que se interactúa con escritores de amplia y brillante trayectoria nacional e internacional. Además, permite un acercamiento directo con el libro y

la lectura a través de talleres de escritura creativa y promoción lectora, todo esto acompañado del disfrute de muestras de distintas manifestaciones y expresiones artísticas que propician el fortalecimiento de identidades culturales en el dispar Caribe colombiano.

Santo Tomás es el municipio con más escritores tomando como referencia su número de habitantes. Un grupo de estos escritores y gestores culturales, visionarios, apasionados y tercamente convencidos de que el arte y los libros no salvan, pero pueden transformar la vida y cambiar el destino de una comunidad y su territorio, se aventuran a subir la cordillera y vivir la experiencia de la Feria Internacional del Libro de Bogotá, la FILBo. Este contacto con la Feria capitalina los inspiró a emprender el reto de realizar la I Feria del Libro en Santo Tomás y es así como, en 2013, con muchas afugias e incertidumbres, pero gracias al acompañamiento de la administración local —en aquel entonces, el alcalde Blas Fruto Maldonado, q. e. p. d.,—, el Ministerio de Cultura, los escritores locales y regionales y algunos amigos, cómplices de estas peripecias culturales, se logró cumplir con ese primer momento.

Después llegó la segunda versión, en 2015; hubo de pasar dos años para continuar con la Feria. Luego de un lapso de siete años, en 2022 se reanuda con nuevas expectativas y nuevos miembros sumados al equipo inicial y, desde entonces hasta hoy, la Feria del Libro de

Santo Tomás se consolida como un espacio de intercambio de saberes, de encuentros y desencuentros, de utopías y distopías. Es el escenario donde coinciden escritores, poetas, pintores, músicos, académicos, estudiantes, investigadores y familias en general. Aquí no cuentan la edad, ni los estratos socioeconómicos, ni la etnia, ni el sexo y mucho menos la religión; en la Feria del Libro de Santo Tomás caben todos y todas.

Desde su reinicio, 2022, la Feria consolidó procesos de formación en escritura creativa, lectura, teatro y oralidad, y ha apoyado la creatividad en jóvenes, instituyendo un concurso para la selección del afiche promocional del evento. En cuanto a la organización, se formalizó y registró la Fundación Feria del Libro de Santo Tomás (FESTO), integrada por los organizadores de la Feria, y desde la reanudación se encarga de la gestión y realización de la misma. También en este nuevo ciclo se creó la figura del Municipio Invitado de Honor como forma de integrar a los municipios de la región y promocionar a los escritores y demás creadores y artistas de ese territorio, propiciando intercambios culturales. Para este 2026, el municipio Invitado de Honor es el municipio de Suan de la Trinidad.

Otra de las razones que hacen de la Feria del Libro de Santo Tomás uno de los espacios innovadores en el ámbito cultural del Atlántico es la estrecha vinculación de las instituciones educativas y colegios de la

región a los diferentes procesos de lectoescritura y creación que hacen parte de la oferta de promoción y formación de la Feria. En desarrollo de este acercamiento, en la programación de las últimas versiones se han incluido distintos proyectos pedagógicos novedosos, en los que se resalta el trabajo de docentes del área de literatura y humanidades, quienes utilizan estrategias de aproximación a la literatura, estimulando y explorando la creatividad y sensibilidad artística de sus estudiantes.

En estos últimos años se ha contado en la programación de la Feria del Libro con artistas de Cuba y Chile, así como con autores nacionales de la talla de William Ospina, Juan Manuel Gaviria, Ariel Castillo, Carolina Alonso, Gilmer Meza, Alejandra Moreno Astwood, Lía Badillo, Viridiana Molinares, Julio Olaciregui, Guillermo Tedio, Iván Fontalvo, entre otros.

En 2026 se realizará la **VII versión de la Feria del Libro de Santo Tomás**, cuyo lema para esta ocasión es **“Leer el mundo”**, a propósito de la posibilidad de que la literatura (los libros) y el arte en general sean un mapa o un tejido que nos permitan leer el mundo como espacio geofísico; leer el mundo desde el universo de emociones, pasiones y sentimientos de los seres humanos; o leer el mundo que son los seres humanos, o que nos faciliten la comprensión de fenómenos, hechos y actos que nos revelen verdades sociales o psicológicas que la historia, la ciencia o la oficialidad

gubernamental no transmiten y tal vez distorsionan. Por ello, los invitamos a venir a la **VII FERIA DEL LIBRO DE SANTO TOMÁS** y puedan hacer parte de este magno evento y **LEER EL MUNDO desde aquí**.

La autora del afiche oficial: una mirada joven para “Leer el Mundo”

La imagen que identifica la VII Feria del Libro de Santo Tomás, *“Leer el Mundo”*, nació de la creatividad y la mirada de una joven tomasina. Como parte del proceso de construcción de la identidad visual de esta edición, se realizó un concurso de dibujo en el que participaron diferentes propuestas inspiradas en el lema de la Feria. Luego de recopilar las obras participantes, se llevó a cabo un proceso de selección con la participación de pintores y artistas del municipio, quienes, desde su experiencia y conocimiento del arte, acompañaron la elección de la propuesta que representaría esta edición.

La obra seleccionada fue *“El Mundo Entre Páginas”*, creada por Karol Guiseth Rambao Castrillón, una joven de 15 años, estudiante de décimo grado de la Institución Educativa Técnica Comercial de Santo Tomás (INTECSA). Su propuesta fue escogida por la manera en que logra representar, desde una perspectiva juvenil, el concepto central de *“Leer el Mundo”*: la posibilidad de viajar, descubrir otras culturas,

conocer diferentes realidades y ampliar nuestra visión a través de los libros.

Posteriormente, el dibujo original fue sometido a un proceso de digitalización y adaptación gráfica, conservando la esencia y los elementos principales de la obra realizada por Karol, para convertirla en la pieza visual que acompaña la comunicación oficial de la VII Feria del Libro de Santo Tomás.

“Leer el Mundo” propone una lectura visual en la que el libro deja de ser un objeto y se convierte en un territorio de exploración. La joven ubicada en el centro funciona como eje de la composición: lee, pero al mismo tiempo parece estar siendo atravesada por todo aquello que el libro desencadena. El conocimiento no aparece representado de manera abstracta, sino convertido en imágenes, colores, paisajes y seres que desbordan sus páginas.

Desde una perspectiva artística, la obra se apoya en una composición saturada y expansiva. Mariposas, flores, estrellas, animales marinos, arquitectura, figuras humanas y elementos del paisaje se superponen como fragmentos de distintas realidades. Esta acumulación puede interpretarse como una metáfora de la diversidad del mundo que la lectura permite descubrir. El contraste entre azules y violetas profundos y los amarillos, naranjas, verdes y fucsias produce una atmósfera casi fantástica, cercana al sueño y a la imaginación.

La técnica mixta de acrílico y bolígrafo de colores es especialmente significativa: las masas cromáticas construyen el universo general de la obra, mientras los trazos lineales aportan textura, movimiento y una sensación de dibujo espontáneo. No se busca una representación realista del mundo, sino una interpretación emocional y simbólica de este.

Sin embargo, la riqueza visual también plantea una lectura crítica. La abundancia de elementos puede generar cierta saturación y competir con la figura central; prácticamente no existe un espacio de silencio dentro de la composición. Pero esa misma saturación puede entenderse como una decisión coherente: el mundo que propone la obra no es uniforme ni ordenado, sino múltiple, diverso y lleno de estímulos.

En ese sentido, *“Leer el Mundo”* no ilustra simplemente un lema: propone una idea de la lectura como acto de descubrimiento, imaginación y apertura hacia lo diferente. Y al estar creada por una joven, la obra incorpora además una mirada generacional sobre la cultura que se está construyendo desde Santo Tomás.

Hay, además, un aspecto que merece destacarse: la obra no presenta la lectura como una actividad aislada, encerrada en el espacio íntimo del lector. Por el contrario, abre el libro hacia el entorno. Los elementos culturales y naturales que aparecen alrededor de la figura central pue-



den leerse como una invitación a reconocer que el conocimiento también se construye desde la experiencia cotidiana, desde la memoria.

En este caso, la mirada de Karol incorpora una sensibilidad propia de su generación y la proyecta sobre una Feria que busca reunir literatura, arte y participación ciudadana.

La elección de una autora joven

también tiene un valor simbólico dentro del proceso cultural de Santo Tomás. No se trata solamente de darle rostro a una campaña gráfica, sino de permitir que una nueva generación participe activamente en la manera de imaginar y representar su propio territorio. El afiche, por ello, puede entenderse como una pieza artística, pero también como un gesto de confianza en las capacidades creativas de los jóvenes y en su lugar dentro de la cultura local.

Alejandra Moreno recibe el Premio ALMA en México

*Un reconocimiento que destaca
la trayectoria de Moreno,
como lideresa y defensora
de los derechos de las mujeres
en el departamento del
Atlántico.*

La Comunicadora Social - Periodista, Investigadora de Género, Escritora, lideresa Social, y Exdiputada de la Asamblea del Atlántico Alejandra Moreno Astwood, recibirá el Premio internacional ALMA, un reconocimiento que brinda la Alianza de Líderes Mundiales —ALMA— y la Asociación de Municipios de México A.C. —AMMAC—, para reconocer las buenas prácticas en las áreas ejecutiva, legislativa y judicial, así como a empresarios, artistas, deportistas, periodistas, y personas socialmente responsables, que con visión, coraje y compromiso, están transformado realidades, y dejando un legado positivo en el mundo.

Con este reconocimiento, Moreno Astwood se convierte en la primera barranquillera en recibir el Premio ALMA, llevando a este escenario internacional, una trayectoria construida durante años desde el periodismo, el trabajo social, la participación política y la defensa de los derechos de las mujeres, en el mejoramiento de la ruta de atención, desde la prevención; como la ruta

morada, una iniciativa que desarrolla la estrategia preventiva: Círculos de Mujeres Atlántico, donde se trabaja el amor propio, la sanación emocional y el despertar del empoderamiento femenino.

Su paso por la Asamblea del Atlántico estuvo marcado por una agenda centrada en la prevención de las violencias de género. Como presidenta de la Comisión Legal de la Mujer y Equidad de Género, fue ponente de la ordenanza que creó el Consejo de Seguridad con Enfoque de Género, una iniciativa que buscó incorporar de manera permanente, la voz de los colectivos y organizaciones sociales de mujeres, para fortalecer la articulación institucional en la garantía sus derechos; una labor que aun hoy sigue liderando y desarrollando, desde otros escenarios.

Sello Morado: convertir la prevención en acción

Otro de los proyectos destacados de la gestión de Moreno Astwood, fue ser autora y ponente del *Sello Morado*, una estrategia aprobada por la Asamblea del Atlántico, que busca identificar, promover y certificar buenas prácticas para la prevención de las violencias de género en instituciones educativas y empresas. Una iniciativa que hoy se encuentra en investigación y desarrollo, por parte de la Clínica Jurídica de la Universidad Autónoma del Caribe, bajo la coordinación de la Abogada Claudia León, hacia la construcción de un proyecto de ley.

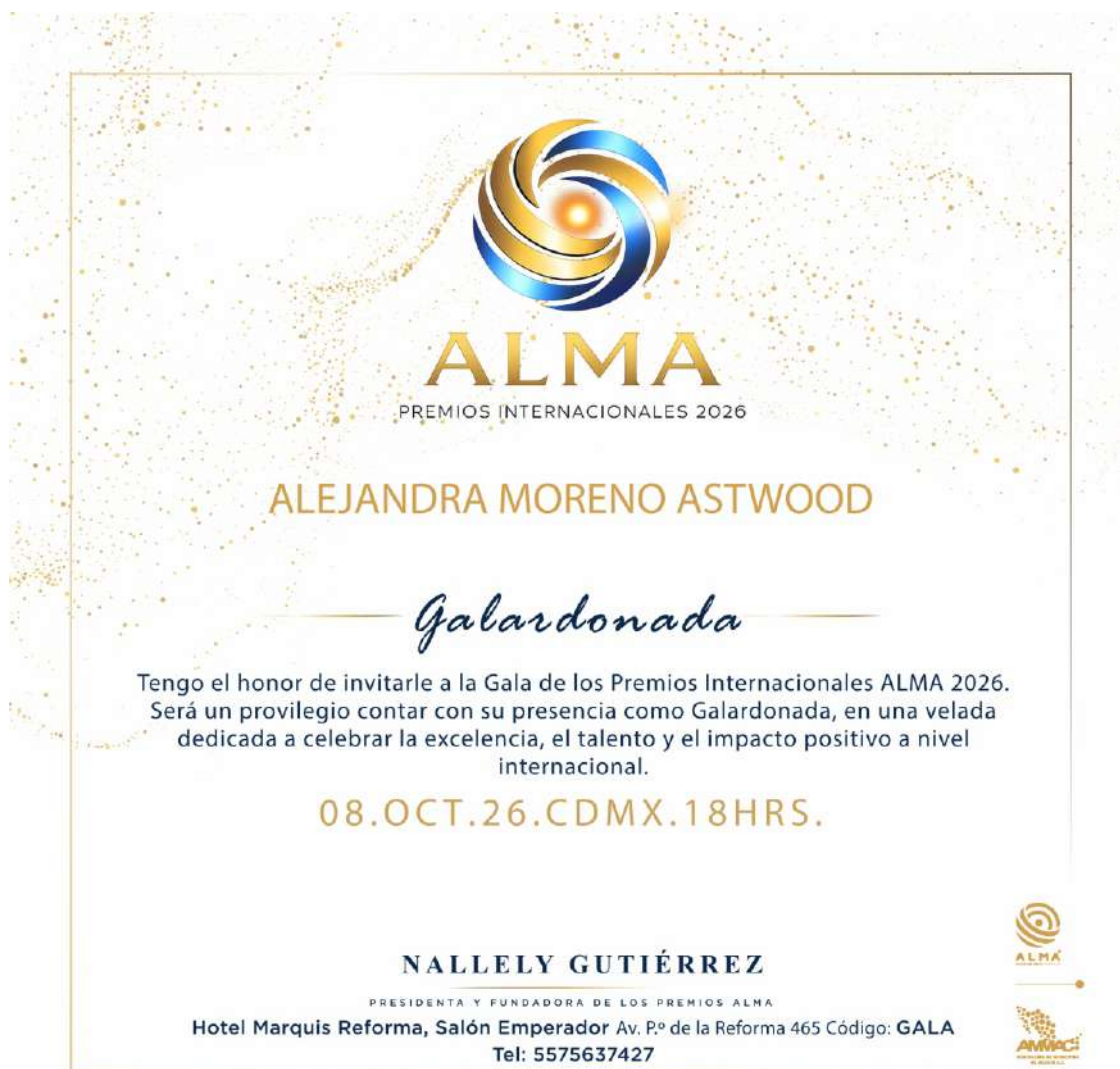
Para Moreno, la prevención no puede limitarse a reaccionar cuando la violencia ya ocurrió; su apuesta ha sido llevar la conversación a los colegios, las empresas, las instituciones y los territorios, con herramientas sostenibles en el tiempo, que permitan identificar las señales de alerta y actuar oportunamente.

Una voz que también ha defendido el liderazgo comunitario

Su trabajo como Diputada, también incluyó una ordenanza orientada a preservar el legado del sociólogo colombiano *Orlando Fals Borda*, reconociendo la importancia del movimiento comunal y de las Juntas de Acción Comunal, como espacios de participación ciudadana y transformación de los territorios; donde se resalta el papel de líderes, lideresas y organizaciones comunitarias, en línea con el pensamiento de Fals Borda sobre la participación y el protagonismo de las comunidades.

Del periodismo a la literatura: prevenir antes de lamentar

Su trabajo en defensa de los derechos de las mujeres también se ha trasladado a la escritura; en el 2026 presentó en la Feria Internacional del Libro de Bogotá su libro: *La urgencia de prevenir, no solo de castigar* de SantaBarbara Editores, una obra en la que aborda las violencias de género, y plantea la necesidad de fortalecer la prevención, y las herra-



mientas institucionales para actuar frente a las señales de riesgo.

Desde el periodismo, la política, la literatura, el trabajo social y político, Moreno Astwood ha convertido la prevención de las violencias contra las mujeres, en uno de los ejes centrales de su trayectoria pública.

“Este reconocimiento lo recibo con gratitud, pero también como un compromiso; detrás de cada iniciativa y denuncia, hay mujeres y familias que esperan respuestas, mi propósito ha

sido y seguirá siendo convertir la palabra en acción, y trabajar con pasión y amor, para que la prevención deje de ser un discurso y se convierta en una herramienta real para proteger vidas.” manifestó Moreno Astwood.

El Premio ALMA representa así un nuevo capítulo en una trayectoria que ha buscado poner en el centro de la conversación pública, una pregunta que continúa siendo urgente: ¿qué estamos haciendo antes de que la violencia ocurra?, para Alejandra Moreno Astwood,

la respuesta sigue estando en la prevención, la participación, la educación, el fortalecimiento institucional y, sobre todo, en escuchar la voz de las mujeres.

Alejandra Moreno hace historia; y lo hace llevando consigo una causa que ha marcado su trayectoria: que ninguna mujer tenga que esperar a ser víctima, para que el Estado y la sociedad decidan escucharla.





15 al
18
octubre
2026

VII
FERIA
DEL
LIBRO
"Leer el Mundo"

📍 CENTRO COMERCIAL POBLADO PLAZA • SANTO TOMÁS ATLÁNTICO



ALCALDÍA DE
SANTO TOMÁS

